

## “Yo soy árbol”, o la identidad cuerpo-naturaleza

El material de este artículo es un resumen con algunos elementos de reelaboración del capítulo “Cuerpo-Cultura” de *Yu'ce*\*, el cual es un trabajo sobre medicina tradicional paez, llevado a cabo durante 1987 en los municipios de Jambaló y Páez, Departamento del Cauca, por un equipo interdisciplinario compuesto por antropólogos, médicos, geógrafos y lingüistas.

El artículo intenta mostrar las relaciones Cuerpo-cultura, Cuerpo-naturaleza y cultura-lengua, valiéndose del análisis semántico-gramatical, método utilizado por la etnolingüística para mostrar tales relaciones.

---

Omar González y otros\*\*

---

**S**i alguien de nuestro entorno cultural le dice: “Yo soy árbol”, usted inmediatamente pensará “este hombre está loco” o “está comenzando a desvariar”. Esto porque en nuestra cultura tales expresiones sólo se le escuchan a los poetas, ya que la literatura les concede licencias como ésta, o a las personas que no están “cuerdas”.

¿Qué es lo que hace que nos suene rara esta expresión? Es el hecho de estar acostumbrados a percibir (visionar) la naturaleza por fuera del hombre, sin ninguna relación entre los dos. Los vemos como entidades separadas.

En el mundo paez o *Nasa*, esta declaración se hace normalmente y es tomada en forma tan natural, como decir “Yo soy indio”. Entonces, ¿qué es lo que está pasando en esta cultura?

Simplemente, que el hombre se percibe íntimamente ligado a la naturaleza, identificado con ella; de tal forma que puede ser un árbol.

Las motivaciones de esta concepción podrían encontrarse en el juego de las representaciones de entidades míticas y religiosas. En este ambiente el hombre es un elemento viviente dentro de una naturaleza viviente. Esta estrecha relación hombre-naturaleza, parece estar representada en los elementos lexicales que nombran las partes del cuerpo. Veamos:

1. *Khat'*                      En el cuerpo humano paez es la “piel”; en el árbol es la “corteza” y en el huevo es la “cáscara”.

Se trata de una clase de “envoltura” aplicada a tres “objetos” diferentes.

2. *wace ~ wece*              Es en el árbol lo que corresponde a la “raíz”; en el cuerpo humano es el equivalente a “tendón” y forma parte de:

\* *yu'ce* ‘sanar’ ‘curar’

\*\* Este trabajo fue elaborado por los lingüistas Omar González, Nelly Mercedes Prado y Beatriz Vásquez de Ruiz, por los antropólogos Hugo Portella y Carlos Prado, todos ellos profesores de la Universidad del Cauca y por la lingüista Rocio Nieves del Centro Colombiano de Estudios en Lenguas Aborígenes CCLA.



- a) ee wece      Literalmente significaría “tendón de la sangre”, o sea, “vena”.
- b) c’ida wace    Es el “tendón del pie”.
- c) pët’ wace    Sería el “tendón de la garganta”, o sea, la “vena yugular”.

Mientras que wece es “raíz” en el árbol, en el cuerpo humano es “tendón” y también “vena”. Analizados semánticamente resultan bastante problemáticos ya que no sabemos si la analogía se hace por forma o por función.

3. d’i’t’h      En el cuerpo humano es “hueso”. En el maíz tierno corresponde a “tallo”.

Hemos encontrado esos dos usos pero todavía no tenemos elementos suficientes para analizarlos.

4. ku’ta      Es el “hombro”, o el “brazo” en el cuerpo humano, pero también es parte del nombre de la rama del árbol:

- a) f’tù ku’ta    en donde f’tù es “árbol” y ku’ta “brazo”, o sea “el brazo del árbol”. También es parte del nombre del ala del ave.
- b) f’u ku’ta    en donde f’u significa “volar”. Sería entonces “brazo de o para volar”.

De acuerdo con esto, para relacionar los tres casos presentados, pensamos que el hablante paez, ubicado sobre el eje vertical, recurre al rasgo de lo que sobresale horizontalmente. Pero, puede haber otra interpretación, no en términos del espacio sino en términos de la función.

5. kwet      Es “piedra”, un elemento mítico básico de los paez; en el vocabulario del cuerpo humano exterior aparece en compuestos como:

- a) yùkwet      Significa “rodilla”. Como ya se dijo, kwet es “piedra”.

El significado del otro elemento no lo hemos identificado aún.

- b) puka kwet    En donde puka es “cerca” o “alrededor de”. Sería “alrededor de la piedra”, o sea, “meji-lla”.

También lo encontramos en:

- c) yu kwet      yu significa “agua”; literalmente “piedra de agua”, o sea, “granizo”.
- d) ee kwet      donde ee es “sangre”. Sería “piedra de sangre”, es decir, “coágulo”.

#### Aclaraciones sobre la escritura.

- c = ts (fonema africado, dento-alveolar, sordo)
- “ = nasalización (aparece sobre vocales)
- ’ = después de vocal marca oclusión glotal
- ’ = después de consonante indica palatalización de la misma consonante.

En paez las consonantes obstruyentes sonoras (b, d, g, z y sus correspondientes palatalizadas) se producen prenasalizadas. Ej.: mez = se pronuncia (menz) (significa “cola”)  
C’ida = se pronuncia (tʃ inda) (“pie”)

No marcamos la prenasalización en los ejemplos que presentamos en el artículo ya que así se plantea en la propuesta de escritura que tiene actualmente el CRIC (Consejo Regional Indígena del Cauca) y a la cual nos acogemos totalmente en la grafía de las palabras paez del artículo.

En estos ejemplos parece que la analogía puede interpretarse en términos de dos rasgos: dureza y/o forma. Con el material que se cuenta hasta el momento no se puede decidir por uno de los dos.

Para entender las correspondencias semánticas y los mensajes que se establecen entre el hombre y la naturaleza, es necesario saber que esta situación relacional está ligada a un contexto histórico y material. La relación del hombre con la naturaleza en tanto que el paisaje, medio geográfico y medio de vida es constante. Es el hombre en relación con la madre naturaleza o madre tierra en la cual encuentra los animales, salvajes o domésticos, los árboles, las plantas, el terreno para su cultivo, el espacio donde organiza su vida y se identifica con el medio. Por lo tanto, está ligado a la tierra y con la ayuda de sus técnicas ancestrales, pide a la tierra su fecundidad para asegurar su subsistencia a la vez que la compensa por lo que ella le ofrece.

La naturaleza que percibe es significativa. En ella puede leer e identificar el tipo de tierra propicio para cultivo, la identidad de quienes la cultivan. Lee en los árboles, montes, parámos, en el agua y en la presencia o ausencia de animales signos de prosperidad o enfermedad, del estado del tiempo o de la existencia de seres que le son naturales.

6. v'l'il'      ✓ En las personas significa "uña" o "dedo".

En el ave es la "garra".

En los cuadrúpedos es la "pezuña" y el "casco".

**P**ara entender las correspondencias semánticas y los mensajes que se establecen entre el hombre y la naturaleza, es necesario saber que esta situación relacional está ligada a un contexto histórico y material.

7. c'ida      Significa "pie". Se usa en expresiones que se refieren a partes específicas de él:

✓ a) c'ida ka'ka      en donde ka'ka es "papa", o sea, "la papa del pie". Corresponde a "tobillo".

b) c'ida tä's'      tä's' es el "tallo" el "tronco" del árbol. Sería "el tronco del pie", es decir, el "talón".

8. ec      Es la "hoja del árbol". Aparece en las siguientes combinaciones:

a) ec d'i'th      Sería el "hueso o tallo de la hoja", o sea el "pecíolo".

b) ec wece      Es la "vena de la hoja", es decir, la "nervadura".

En el ejemplo número 6 se trata de un proceso analógico en anatomía entre la terminación de la mano y de las patas de los diferentes animales.

En los ejemplos 7 y 8, en apariencia, se trataría de otra analogía, aunque tenemos ciertas reservas al respecto. Podemos pensar que hay niveles de analogía en la lengua. En los casos 7a) y 8a) la analogía tendría como base la forma; y en 7b) y 8b), la base sería la función.

9) yuk Significa "asentaderas". Se encuentra en compuestos como:

a) yuk c'ic' en el cual c'ic' es "carne". Es la "carne de las asentaderas", o sea, la "nalga".

b) yuk d'i'th es el "hueso de las asentaderas", es decir, la "cadera".

Pero, "nalga" se puede decir de otra forma:

c) hi'be vic en donde vic significa "punta"; sería la "punta de la pierna".

10. vic Es "punta" o "cumbre". Aparece en combinaciones como:

a) vic wala wala es "grande", de tal manera que se trata de una "punta grande", o sea, la "montaña".

b) c'uc' vic Aquí, c'uc' es "seno". El significado de la expresión sería: "la punta del seno", o sea el "pezón".

c) vicsu en donde —su es un sufijo locativo que significa "por". Sería: "por la punta", "por la cumbre", o sea la "serranía".

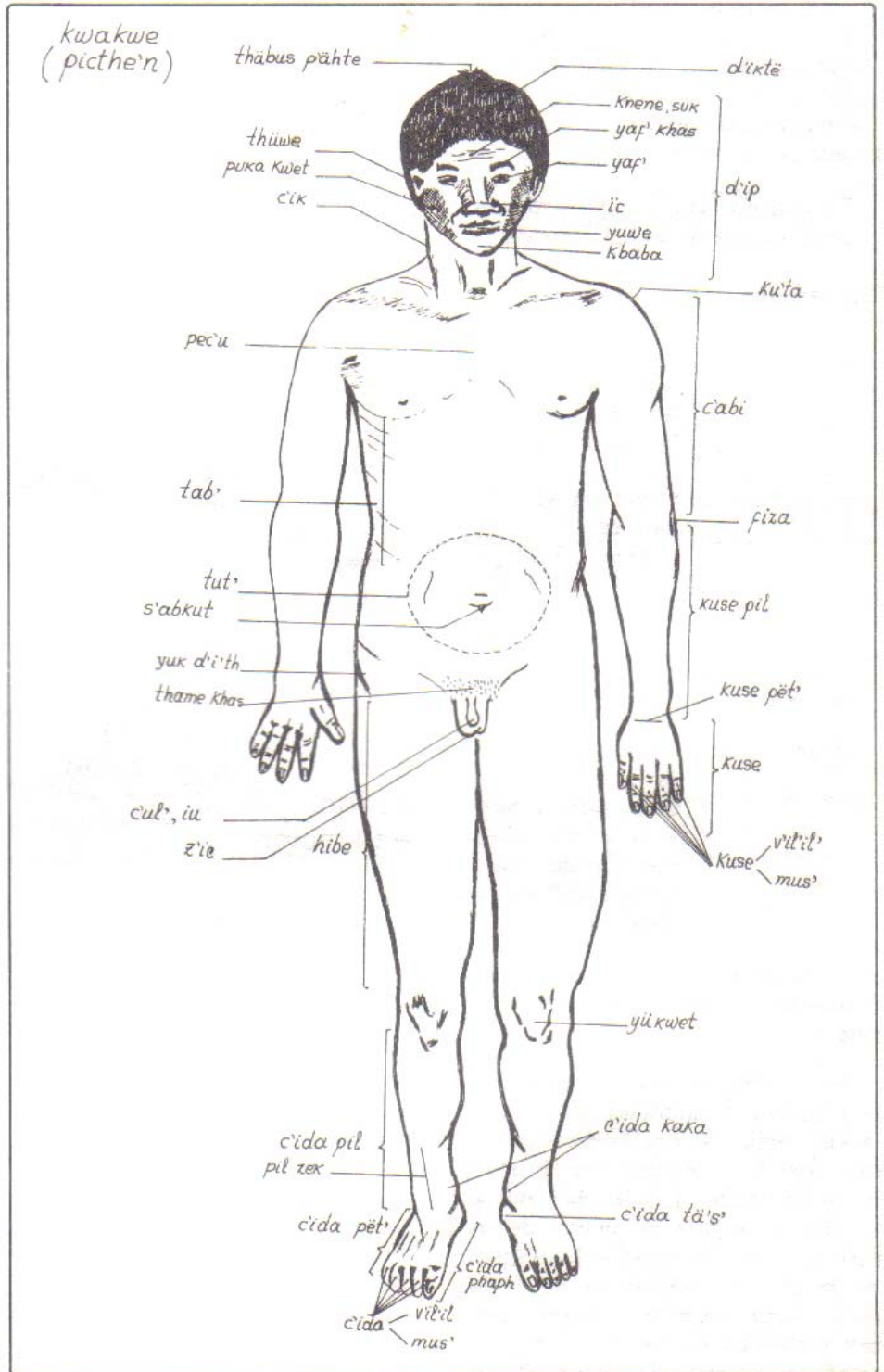


Ilustración de Offir Gómez

En el vocabulario del cuerpo humano, *vic* puede volverse un rasgo semántico de posición, es decir, espacial. Lo observamos en 9c) y 10b). Constrasta con el 9a) en el cual el rasgo oponente es materia.

En relación con la casa, podemos decir que ella tiene vida. Veamos:

11a) *yatamez*      *yat* es "casa" y *mez* es "cola", o sea la "cola de la casa". Es el nombre del "alero" de la casa.

b) *yat c'ida*      Como ya se dijo, *yat* es "casa" y *c'ida* es "pie". Es el "estantillo" o "pie de la casa".

Y como la casa oye, ahí va el nombre de aquello con lo que oye:

c) *yat thü'we*      En donde *thü'we* es "oreja", como quien dice la "oreja de la casa". Es el nombre de "cada saliente del vértice del techo".

Estos son nombres que se dan a las casas tradicionales que tienen techo de paja.

El hombre, técnica y socialmente está ligado a la naturaleza y esta adaptación comienza muy temprano porque constituye el principio esencial de su educación. Las enseñanzas que el niño recibe progresivamente de sus parientes y de sus mayores lo integran en un conocimiento íntimo de su espacio. Desde muy chico puede nombrar y clasificar los insectos del monte, reconocer la mayoría de las plantas

que encuentra en su camino e identificar el árbol o la enredadera al cual pertenece el fruto que en un momento dado se ofrece a su paso.

La naturaleza es para el hombre paez la fuente principal de su *imaginaria*, del medio ambiente extrae significados y significantes; en la naturaleza lee signos. Ella refleja para el paez una gramática y una semántica hecha de orden, armonía y ritmo, y el hombre se integra a ella.

12. *zek*              Es "filo" de una montaña. Aparece en:

a) *pil zek*            Aunque no está totalmente identificado, *pil* puede ser "canilla". Se trataría del "filo de la canilla" o el "filo de la pierna", que es lo que denominamos "espinilla".

b) *ciz zek*            En donde *ciz* es "espalda". Se trata del "filo de la espalda", o sea, la "columna vertebral".

Junto a estos encontramos:

c) *kuse pil*            *kuse* significa "mano". Sería la "canilla de la mano". Es el nombre de la "parte externa del antebrazo".

En este ejemplo *pil* es simétrico en anatomía porque nombra el antebrazo y la espinilla. Pero es sinónimo de *zek* y por ello el uso en a) y en c).

**E**l hombre, técnica y socialmente está ligado a la naturaleza y esta adaptación comienza muy temprano porque constituye el principio esencial de su educación.

13. us es “riñón”.

En la naturaleza encontramos la misma palabra para “fríjol”. Es evidente la semejanza entre los dos objetos por la forma.

14. kaf’ Da la idea de “hueco”, “cavidad”.  
Forma parte de:

a) ickaf’ *ic* es “nariz”. Se trata del “hueco de la nariz”, es decir, “las fosas nasales”.

b) yat kaf’ Sería “el hueco de la casa”, o sea, la “ventana”.

c) puza kaf’ *puza* significa “rincón”, entonces es el “rincón hueco” o el “hueco del rincón”; es el nombre para el “sobaco” o “axila”.

La voz *kaf’* cubre cavidades externas del cuerpo humano y algunas internas; en la naturaleza corresponde a “hueco”.

Para finalizar estos ejemplos, queremos presentar un caso que aunque no tiene relación con nombres de la naturaleza o del medio ambiente, presenta una particularidad muy llamativa.

El lexema *thame* “vergüenza”, puede encontrarse en una serie de palabras de las cuales es componente:

15. a) thame khas khas significa “pelo”; sería “pelo vergonzoso” y es el nombre del “vello púbico”.

b) yuwe khat’ En donde *yuwe* es “boca” y *khat’* es “piel”. Tenemos entonces “la piel de la boca”, o sea los “labios”. Y:

thame yuew khat’ sería “la piel vergonzosa de la boca” o “la piel de la boca vergonzosa”, nombre dado a los “labios de la vulva”.

c) thame khat’ sería “piel vergonzosa”, o sea, la “piel que cubre el pene”

Como se observa en los ejemplos anteriores, la voz *thame* aparece precediendo palabras que se refieren a la sexualidad. No todos la usan en estas palabras. Este hecho tiene implicaciones de tipo ideológico en la distribución social de su uso. Por ejemplo, la usan médicos tradicionales. Nos planteamos un interrogante de tipo histórico: ¿cuándo y en qué condiciones aparece la voz *thame* referida al campo de la sexualidad? Nuestra idea es que el uso de dicha palabra procede fundamentalmente del largo proceso de evangelización. Sin embargo, en el diccionario del padre Castillo i Orozco (1755) no aparece la voz ligada a los términos de la sexualidad.

## CONSIDERACIONES FINALES (Para empezar a investigar)

Pensamos que por esta vía del análisis semántico-gramatical del vocabulario, en donde buscamos las relaciones cuerpo-cultura, cuerpo naturaleza y su expresión en la lengua (porque esta relación se puede expresar de otras

maneras, por ejemplo en el vestido), hay un camino exploratorio que debe conducir a la comprensión de la anatomía y fisiología del cuerpo humano paez, base de la relación salud-enfermedad.

Cuando un indígena paez dice que el cuerpo es como un árbol, a nosotros nos aparece como un problema metafórico; pensamos que es un falso problema. En realidad el cuerpo humano paez es un árbol. Se trata de identidad, no de comparación.

En este mismo sentido tenemos que mirar con precaución los ejemplos en que hablamos de analogía. Por eso invitamos al lector a una reflexión crítica sobre el artículo y en especial sobre este punto.